



45 Años



De la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia



45 Años
LEO

Carlos Compton García Fuentes

Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia

c_8511@yahoo.com.mx

Título: La persona como sujeto de cuidado

Introducción: La noción de persona es uno de los núcleos básicos del meta paradigma de enfermería y es esencial para un cuidado humanizado. Esta noción, usada en las ciencias de la salud, en las ciencias sociales y en las humanidades, necesita fundamentarse desde la antropología filosófica con el fin de que la práctica de enfermería este centrada en una concepción holista y no reduccionista del ser humano. En este sentido, se explican las dimensiones de la persona humana, definiéndola a partir de estas características, para finalmente definir al cuidado fenomenológico de enfermería.

Desarrollo: A principios del siglo XX, surge la *Antropología filosófica*, como una reacción contra una postura reduccionista del ser humano, proveniente de las



Ilustración 1 Max Scheler. Fuente: <http://philosophyeast-west.info/Intuition.html>

ciencias naturales. Max Scheler, su fundador, pretende estudiar al ser humano como totalidad, mas allá de su dimensión corpórea (estudiada por las ciencias naturales) y de su dimensión simbólica (estudiada por las ciencias sociales), afirmando la existencia de una dimensión espiritual en el ser humano o trascendencia, que prevalece sobre las demás y que le da su esencia, pues el espíritu puede inclusive ir en contra de la satisfacción de los impulsos de sobrevivencia o sobre la propia cultura. Scheler afirma que las características que distinguen a la persona son la consciencia de sí mismo, su



libertad para elegir, su responsabilidad por la elección hecha, su mismidad, su alteridad, su capacidad de amor incondicional, su historicidad y su orientación a la trascendencia. Podemos entonces conceptualizar a la persona humana como:

La forma bajo la cual se unifican y expresan la totalidad de las diferentes dimensiones del ser humano (física, cultural y espiritual). Tiene como atributos la *libertad*, la *historicidad* (es decir, construye su propio ser a partir de la herencia cultural y considerando su futuro, pues el ser humano es su circunstancia), la *autoconciencia*, una orientación hacia el encuentro con el otro mediante un dialogo vital entre un *yo* y un *tú* (es decir, su *alteridad*, pues se construye a si mismo en la relación con el otro), su *adherencia* a una jerarquía de valores (adoptada con libertad y responsabilidad) que le permite independencia en su ser, su *mismidad* (es decir, ser el mismo, de manera única), y finalmente, su atributo principal, que lo distingue del resto de los seres animados: su *ser espiritual* que *trasciende* su vida orgánica, sus impulsos y el medio ambiente en que se desarrolla.

Por otra parte, Martín Heidegger, también desde la fenomenología como Scheler, llega a establecer el concepto de cuidado, para lo cual, siguiendo a Dilthey en el uso de la narrativa, se apoya en la fabula de Higino sobre el hombre y el mundo, escrita alrededor de 30-40 AC:

Cuando *Cura* atravesaba un río, vio de repente un poco de barro que le gustó.

Entonces tomo un poco de ese barro y lo empezó a trabajar con sus manos, a darle forma. Mientras *Cura* modelaba el barro, pensando en lo que estaba haciendo, se la aparece Júpiter. *Cura* le pide a Júpiter que le dé a ese barro su espíritu y Júpiter le dice que sí. Luego *Cura* quiere darle su propio nombre a la figura de barro que estaba haciendo, pero Júpiter le dice que no, que mejor le ponga el de él.

Júpiter y *Cura* se empiezan a pelear y entonces se mete la Tierra y les dice que la figura de barro no debe llevar el nombre de *Cura* o de Júpiter, sino su propio nombre porque ella le dio el cuerpo.

Como los tres no se ponían de acuerdo, le pidieron a Saturno que mejor el decidiera.

Lo que hizo Saturno fue decirle a Júpiter que ya que le había dado el espíritu a la figura de barro, recibiría este espíritu cuando la figura muriera. A la Madre Tierra le dijo que puesto que ella le había dado el cuerpo, cuando la figura muriera, ella también recibiría su cuerpo. A *Cura* le dijo que ella debía de conservar a la figura, porque fue la primera en modelarlo. Y finalmente les dijo a los tres que en cuanto a

cómo se debería llamar, se debería llamar *hombre*, porque había sido sacado del *humus*, es decir, de la tierra (Versión de Carlos Compton).



Ilustración 2 Martín Heidegger. Fuente: <http://www.wisdomsupreme.com/dictionary/martin-heidegger.php>

Como se puede observar, el origen del ser del hombre se encuentra en *Cura*, y una vez vivo, es retenido por ella. El hombre está en el mundo mediante *Cura*, que le permite existir. La cura aparece como la figura femenina que en la metáfora, hace posible el parto del hombre y después se transforma en su cuidadora. En consecuencia, *el cuidado acompaña al hombre, desde su nacimiento hasta su muerte y constituye la estructura fundamental de su existencia*, pues a Heidegger siempre le preocupó la condición efímera e inestable del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte.

Por eso reflexionó, desde esta fábula sobre el concepto de cuidado y lo integró en su filosofía. Para él, la salud (física, mental, social) se relaciona con el nivel de cuidado integrado en el mecanismo general de satisfacción de necesidades del ser humano, siendo la estructura fundamental del ser. Es también el cuidado una forma de lograr cierto control sobre la vida y el destino, de poseer la propia existencia, pues consideraba que la falta de posesión de la existencia es la forma originaria de nuestro ser en el mundo y que esta estructura fundamental acompaña al hombre toda su vida. Esta indefensión provoca en el hombre soledad e indefensión. A esto se le llama la *soledad y angustia existencial*. Entonces, solo mediante el cuidado logra el hombre satisfacer su necesidad de salud, de bienestar. Por todo esto, la actividad del cuidado que lleva a cabo el (la) profesional de enfermería, *va mas allá* de la intervención objetiva o acción concreta, pues esta intervención lleva implícita el ser del otro y el ser de la (el) enfermera(o), es decir, lleva, en una relación intersubjetiva, *la espiritualidad de ambos*.

Es así que, toda acción de cuidado de Enfermería se da en una relación interpersonal y entender y percibir los significados particulares de las experiencias

de las personas sobre sus procesos de ser saludable, de bienestar, de sufrimiento, de impotencia, de angustia, durante la enfermedad y en las transiciones de la vida, *implica un acto personal consciente* y hace participar a los actores del proceso. Por esto, el cuidado de enfermería es un proceso *consciente* por parte de la (el)enfermera(o) que se considera a sí misma *persona*, lleno de amor desinteresado, de querer ayudar al otro, al que se concibe como *persona*, *en sus procesos de salud y enfermedad, y muerte*, guiando este cuidado en *conocimiento científico-técnico*. Este cuidado fenomenológico requiere que el personal de enfermería se reconozca como persona, *vaciándose de los juicios que pueda*



tener sobre su paciente, para poder escucharlo y acompañarlo, para percibirlo como un *TU* y que tenga la intencionalidad de cuidar al paciente, es decir, *que quiera conscientemente cuidarlo*, dándose cuenta también de que la manera en que se percibe a sí misma influye en cómo percibe a su paciente. Por esto *el cuidado sana* (que es en sí mismo amor altruista, o *caritas* como lo llama Jane Watson). *Sana la desconfianza, el miedo a morir, el miedo a perder*

autonomía, el temor a la dependencia y sana el pesimismo. Por su parte, la (el) enfermera(o) que cuida, aprende a callar en su interior, a callar ante sus propias ideas, conceptos, teorías, preconceptos, para aprender a escuchar y abrirse al mundo interior del otro, *para comprender los significados que atribuye a su mundo y a su experiencia* y desde esa comprensión puede elegir ayudar al paciente a explorar, a caminar en el mundo de su experiencia, infundiéndole esperanza. Entonces, en esta relación, se comparten los propios sentimientos, en un ambiente íntimo donde se respira la verdad. Todo esto construye *una relación de cuidado de persona a persona*.

Conclusiones: Las dimensiones del hombre, de las que nos habla la Antropología filosófica, constituyen a la persona, y de ellos se derivan los atributos que la constituyen. El cuidado a la persona debe centrarse en ésta, pudiéndose definir a



este cuidado como una relación cuyo valor principal es la alteridad y el amor altruista, que le permite al personal de enfermería y al paciente su propio desarrollo en forma holista.

Bibliografía:

- Antolínez Cáceres, Bertha Rebeca (2002). Espiritualidad y cuidado. En: *El arte y la ciencia del cuidado*: 49-60. Bogota: Universidad Nacional de Colombia.
- Asociación Española de Personalismo (2010). *¿Qué es el personalismo?* Recuperado el 1 de marzo de 2010, en: <http://www.personalismo.org/filosofia-personalista/>
- Buber, Martín (1976). *¿Qué es el hombre?*. México: FCE
- Colliere, Marie-Francoise (1993). *Promover la vida*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana .
- Cibanal Juan, Luis. Arce Sánchez, María del Carmen (1997). *¿Qué aporta la fenomenología a la relación enfermera-paciente?* *Cultura de los cuidados. Revista de enfermería y Humanidades*. 1(1): 25-30
- Dilthey, Wilhelm (2003). *La esencia de la filosofía*. Buenos Aires: Lozada.
- De Sahagún Lucas, Juan (1996). *Las dimensiones del hombre. Antropología Filosófica*. Salamanca: Sígueme.
- Egea Zerolo, Almudena (2007). Me aman, luego soy. *Sal Terrae*. 95: 143-155
- Fromm, Erich (1983) *El arte de amar*. Barcelona: Paidós
- Fitzgerald L., Hooft S.V. (2000). A socratic dialogue on the question "what is love in nursing?" *Nursing ethics* 7(6): 482-491
- Heidegger, Martín (2002). *Ser y tiempo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Inestrosa. Sergio (2004). *La religión como mediadora del sentido de vida*. México, D.F. Universidad Iberoamericana, Santa Fé.
- Rivera Martínez, María Soledad (2004). El arte de cuidar en Enfermería. *Horizonte de enfermería*. 15:11-22
- Rivera Martínez, María Soledad. Herrera, Luz María (2006). Fundamentos fenomenológicos para un cuidado comprensivo de enfermería. *Texto & Contexto Enfermagem*. 15(Esp)-158-163.
- Scheler, Max (2000). *El puesto del hombre en el cosmos*. Barcelona: Alba Editorial.
- Siles González, José. Solano Ruiz, Carmen (2007). El origen fenomenológico del "cuidado" y la importancia del concepto de tiempo en la historia de la enfermería. *Cultura de los cuidados. Revista de enfermería y Humanidades*. 11(21):19-27.
- Stickley T. & Freshwater D.(2002). The art of loving and the therapeutic relationship. *Nursing Inquiry*. 9: 250-256
- Taylor B.J. (1992). From helper to human: a reconceptualization of the nurse as person. *Journal of advanced Nursing*. 17: 1042-1049
- Watson, Jean. Smith, Marlene C.(2004). Caring science and science of unitary human beings: a trans-theoretical discourse for nursing knowledge development. En : *Perspectives on nursing theory*. Editado por Pamela G.Reed, Nelma B.Crawford Shearer, Leslie H. Nicoll.: 449-462. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins.